

SERMON PRIMERO  
DE LA QVARTA  
DOMINICA DE QUARESMA,  
EN LA CATHEDRAL DE LA CIVDAD DE  
S. Luis del Marañon, Año 1657.

*Ut autem impleti sunt: :: collegerunt, & impleverunt duodecim cophinos fragmentorum, Joan. 6.*

S. I.

989



BIEN podeys oirme oy sin fusto, porque he de predicaros, y complaceros. Y es justo que entre tantos discursos tristes introduzamos tambien alguno menos funesto, para quitar el fastidio de la Quaresma. Quexase de mi el cuerpo, porque todos los Domingos, passados prediqué solamente del alma. Así como Dios crió las almas, tambien crió los cuerpos, y aun primero los cuerpos: pues, por qué alguna vez no se tratará tambien del cuerpo? Me parece bien. El Sermon de oy todo ha de ser del cuerpo, y para el cuerpo. En los passados tratamos como avemos de alcanzar los bienes espirituales, oy enseñaremos como se han de alcanzar, y aun acrecentar los temporales.

990 La mayor pensión, con que Dios crió al hombre, es el comer. Echad los ojos por todo el Mundo, y vereys que todo él viene à resolverse en buscar el pan para la boca. Qué haze el Labrador en la Tierra, cortandola con el arado, eabando, regando, mondando, y sembrando? Busca pan. Qué haze el Navegante en el Mar, hizando, amaynando, fondando, luchando con las olas, y con los vientos? Busca pan. El Mercader en las casas de contratacion, passando letras, ajustando cuentas, y formando compañías? El Estudiante en las Universidades, tomando cartapacios, reboliendo libros, y quemandose las cejas? El Pleytante en los Tribunales, pidiendo, alegando, replicando, dando, prometiendo, y anulando? Busca pan. En buscar pan se resuelve todo, y todo se aplica al buscar. Los pobres dan por el pan el trabajo; los ricos dan por el pan la hacienda; los de espiritus generosos dan por el pan la vida; los de espiritus baxos dan por el pan la honra; los de ningún espiritu dan por el pan el alma; y ningún hombre ay, que no dé por el pan, y al pan todo su cuydado. Os parece que he dicho mucho? Pues aun no está discurrendo todo.

991 Quitad el pensamiento de los hombres,

y ponedle en todas las otras cosas del Mundo, y hallareys, que todas están sirviendo à este fin del sustento humano. A este fin nacen las yervas, à este fin crecen las plantas, à este fin florecen los arboles, à este fin producen, y maduran los frutos, à este fin trabajan los animales domesticos en casas, à este fin pacen los manios en el campo, à este fin se crian los silvestres en las breñas, à este fin los del Mar, y los de los rios nadan en sus aguas; en fin, todo lo que nace, y vive en este Mundo, à este fin vive, y nace. Qué digo yo lo que vive, y nace? Los Elementos no son vivientes, y à este mismo fin camamos, y hazemos trabajar à los propios Elementos. El Fuego en los hornos, y en las fraguas; el Agua en las fuentes, y en las azequias; el Ayre en las velas, y en los molinos; la Tierra en las viñas, y en los sembrados, y hasta al Sol, y la Luna, y las Estrellas, no dexamos estar ociosas desta pensión, porque todo lo que aquellos Orbes Celestes hazen andando en perpetua rueda, y volteando, sin descansar jamás, es producir, y templar con sus influencias lo que ha de comer el hombre. Ay mas adonde subir? Aun ay mas. Si bié del Cielo arriba hasta el mismo Dios, y hallareys que él es el que está mas ocupado, que todos, en nuestro sustento; porque todas las otras cosas cada vna trabaja en si; y Dios, aunque sin trabajo, obra en todas.

992 De manera, señores, que la ocupacion del Cielo, y de la Tierra, y de todo este Mundo, la mayor pensión, el mayor cuydado, y el mayor trabajo de los hombres, es el buscar el pan para la boca. Pues esto, porque todos trabajan, he de enseñar oy el modo con que pueda alcanzarse sin trabajo. Todos los hombres quieren tener pan, y mucho pan. Dos arbitrios les traygo oy para ellos: vno, para tener pan; otro, para tener mucho. Esta será la materia del Sermon. Como es toda del cuerpo, parecerá à alguno, que no es necesario pedir gracia para ello; antes es lo contrario. Ningunas materias tienen mas necesidad de gracia, que aquellas que tienen mas de cuerpo. Pidamosla al Espiritu Santo por intercessión de la Señora:

*Ave Maria.*

*Ut autem impleti sunt: :: collegerunt, & impleverunt duodecim cophinos fragmentorum. Joan. 6.*

S. II.

993

NOs propone oy la Iglesia aquel famoso milagro, tan famoso, como fabido, en que con cinco panes, y dos pezes dió Christo de comer en vn desierto à cinco mil hombres, sin las mugeres, y niños, y sobraron doze espuertas de pan. Dos cosas hizo Christo en este milagro, dió pan, y dió mucho: dió pan, porque todos comieron, y quedaron satisfechos: Matth. 14. 20. *Manducaverunt, & saturati sunt.* Y dió mucho, porque les sobró à todos: *Et tulerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Estas dos cosas, que Christo hizo en aquel milagro, son las que os prometi sin milagro: Arbitrio para tener pan, arbitrio para tener mucho. Vamos al primero.

994 Pero qué arbitrio os parece que será este? Qué medio os parece que se puede dar para que vn hombre en toda su vida tenga el pan cierto, sin que jamás le falte? Labrar mas? Negociar mas? Desvelarse mas? Corretar mas? Mentir mas? Adujar mas? Algunos piensan, que estos son los medios de tener pan; pero se engañan. Sabey qual es el medio seguro de tener pan, sin que jamás os falte? Es seguir à Christo. Así les sucedió à estos cinco mil hombres, con hijos, y mugeres; porque siguieron à Christo, tuvieron pan en el desierto. Si de repente entrásemos en vna Ciudad cinco mil hombres, con sus hijos, y mugeres, no avría prontamente que darles de comer, quanto mas en vn desierto. Pues en vn desierto se hallavan estos hombres, sin casa, sin ventas, y sin dinero para comprar el mantenimiento, aunque lo huviesse; y sobre todo, con hambre de tres dias; pero porque seguian à Christo, tuvieron todos que comer, sin saltarles nada. Señores míos, que tan desvelados andays todos, y tan ansiosos por tener que comer, y por dexar que comer à vuestros hijos, seguid, servid à Christo, y yo os aseguro de su parte, que ni à vosotros, ni à ellos les faltará pan.

995 Aora. Porque este punto en que estamos, así como es muy para desear, y para aceptar, no es facil de persuadir, yo quiero mostraroslo evidente por todos los medios con que vna cosa puede hazerse cierta. La Escritura Sagrada se divide en libros Historiales, Sapienciales, Psalmos, Profetas, Evangelios, y Epistolas Canonicas. Con textos de todas estas Escrituras he de provar primeramente lo que digo: despues con figuras del Testamento Viejo, luego con exemplos; y vltimamente con la experiencia. Dadme atencion.

S. III.

996 Empeçando por los libros Historiales en el cap. 26. del Levitico dize Dios: *Lev. 26. 3. 4. 5. 10. Si in preceptis meis ambulaverit.*

*Tomo I.*

*ritis, & mundata mea custodieritis: :: dabo vobis pluvias temporibus suis, & terra gignet germen suum, & pomis arbores replebuntur: :: & comedetis panem vestrum in saturitate: :: & comedetis vetulissima veterum, & vetera nobis supervenientibus projicietis.* Si guardareys mi Ley, y mis preceptos, os daré la lluvia à su tiempo, y los frutos de todo genero serán tantos, que quando cogiereys los nuevos, para recogerlos, echareys fuera de los graneros, y troxes los antiguos: *libid. 14. 19. 20. Quod si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea; dabo vobis calum desuper sicut ferrum, & terram aniam. Consumetur incassum labor vester, non profertis terra germen, nec arbores poma praebebunt.* Por el contrario, sino me oyereys, ni guardareys mis Mandamientos, el Cielo será para volotros de hierro, y la Tierra de bronce: arareys, y trabajareys en vano, porque las sembreras no nacerán, ni los arboles darán fruto. Esto mismo repite Dios en el libro del Deuteronomio, y en otros muchos lugares de los Historiales.

997 En los Sapienciales: *Prov. 20. 3. Non affligit Dominus fame animam iusti.* No affligirá Dios con hambre el alma del justo. Parece que avia de dezir: No affligirá el Señor con hambre el cuerpo del justo; pero no dize sino el alma, porque el hambre, y la pobreza affligen el cuerpo, y tambien el alma; al cuerpo, saltándole que comer; y al alma con el cuydado de buscar como vivir. Y Dios tiene tanto cuydado, y providencia con los que le sirven, que no solo los sustentan con tal abundancia, que les libra el cuerpo de la hambre; pero con tal certidumbre, que les libra el alma del cuydado.

998 En los Psalmos dize así: *Psalm. 33. 22. Time Domini omnes sancti eius: quoniam non est inopia timentibus eum. Divites egerunt, & esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bona.* Temed à Dios todos los que le servís, porque los que le temen, el los librará de la pobreza. Los ricos empobrecerán; y padecerán hambre; pero los que sirven, y temen à Dios, y le buscan, no sentirán falta de bien alguno. En el Psalmo 36. *Psalm. 36. 3. Spera in Domino, & fac bonitatem: :: & passeris in divitijs eius.* Esperad en Dios, y hazed buenas obras, y él os sustentará con sus riquezas; y da la razon el Psalmo 32. *Bece oculi Domini super metuentes eum, & in his, qui sperant in misericordia eius, ut eruat à morte animas eorum, & alat eos in fame.* Porque sus ojos están puestos sobre los que le temen, para librarlos de la muerte, y sustentarlos en el tiempo de la hambre.

999 En los Profetas: *Isaias 1. 19. 20. Si volueritis, & audieritis me, bona terra comederitis quod si nolueritis, & me ad iracundiam provocaveritis, gladius devorabit vos.* Si quisiereys servirme, comeréys los frutos de la Tierra; y si no quisiereys,

*Rr 2*

siereys,

fierceys, y me provocareys à ira, mi espada os comerà à vosotros. Notad el *Comedatis*, y el *Deverabit*. Si me serviríeyes, comereys; sino me serviríeyes, fierceys comidos. Quantos ay que no tienen que comer, y se andan comiendo! Por el Profeta Ofeas: *Ole. 10. 12. Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordie*. Sembrad buenas obras, y cogereys misericordias. Y quantas! Quantas pidierceys por vuestra boca, que ello quiere decir: *In ore misericordie*. Vamos à los Evangelios.

1000 San Matheo: *Matth. 6. 33. Quærite primum Regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adiicientur vobis*. Buscad primero el Reyno de Dios, y todo lo que os fuere necesario os buscarà à vosotros: *Matth. 5. 6. Beati, qui esuriunt, & sitiunt iustitiam; quoniam ipsi saturabuntur*. Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia, esto es, de la virtud, que haze justos; porque ella hambre, y sed se les convertirá en hartura. Quan errados van los que para tenerla andan exhalados tras de las riquezas! Tened vosotros hambre, y sed de justicia, y del servicio de Dios, y él os sustentará abundantemente: *Matth. 6. 10. 11. Fiat voluntas tua, panem nostrum da nobis hodie*. Hagamos vosotros la voluntad de Dios, que él no nos faltará con el pan de cada dia, porque la disposicion para tener el *Panem nostrum*, es el *Fiat voluntas tua*.

1001 Finalmente, en las Epistolas Canonicas, San Pablo à los Romanos cap. 8. Rom. 8. 15. 17. *Acceptis spiritum adoptionis filiorum: si autem filii, & hæredes*. Los que sirven à Dios, y están en gracia, son sus hijos adoptivos; si son sus hijos, luego son herederos. Ved aora si à los herederos de Dios todo Poderoso les puede faltar alguna cosa. El mismo San Pablo à los de Corinto: *Epistol. 1. Corinth. 3. 22. 23. Omnia vestra sunt: vos autem Christi: Christus autem Dei*. Christo es de Dios, vosotros soys de Christo: luego todas las cosas son vuestras, porque à quien sirve à Christo, no le puede faltar cosa alguna.

1002 Veys aqui como todas las Escrituras conformemente están diciendo, que el medio mas cierto, y mas seguro para tener pan, y para que no nos falten los bienes temporales, es seguir à Christo, y servir à Dios. Aora quisiera yo preguntar por vuestra codicia à vuestra Fé, y por vuestra Fé à vuestra codicia. Si teneyes Fé, y teneyes codicia, porque no encaminays vuestra codicia por los caminos, que os enseña la Fé, para allegar los intereses que pretendeyes? Ni Christianos, ni codiciosos sabemos ser. Pero es, porque no tenemos Fé. Oid à San Pedro Christologo: *Homo homini exiguæ carniæ obligatione confringitur Deus tantis, ac tantis voluminibus caret, & debitor non tenetur*. Id desde aqui à Portugal, no embarcays con vosotros cosa alguna; pues que aveys de comer? Responderéys: Llevo vna letra de tantos mil cruzados. Pues teneyes por cierto, que no puede faltaros pan, porque llevays la letra de vn Mercader, y no teneyes por cierto, con tan-

tas Escrituras de Dios, que no os faltará nada? Mas. En la Plaza de Londres quereys hazer viage à Liorna, llevays letra de vn Herege: en la de Amsterdan à Alemania, llevays letra de vn Judio: en la de Venecia à Constantinopla llevays letra de vn Turco: y vays seguro de que no ha de faltaros pan. Pues con las letras de vn Herege, de vn Judio, y vn Turco, pensays que vays muy seguro; y con las de Dios no? *Ha modica fides*, que no tenemos Fé!

## §. IV.

1003 **V**amos à las figuras del Testamento Viejo. El Maná dióle Dios à los hijos de Israel, quando caminavan à la tierra de Promission, y no quando estavan en Egipto. Parece que en Egipto fuera mas razon que Dios los socorrielle por ahigidos. Aora ved. La Tierra de Promission significava el Cielo, el cautiverio de Egipto significava el pecado; pues por esto no les da Dios el Maná, sino despues que salieron de Egipto, y quando caminavan azia la Tierra de Promission; porque à los que se apartan del pecado, y à los que caminan azia el Cielo, à ellos tiene Dios prometido sustentarse, y que no les faltará lo necesario en ningún tiempo, ni lugar. O quantos, y quantas ay en este Mundo, que quando van al Confessionario, lloran mas su pobreza, que sus pecados, deviendo ser al revés! Salid vosotros del pecado en que estays; relolveos à caminar azia el Cielo, y vereys como llueven sobre vosotros los bienes del Cielo, y no os falta cosa alguna. Y si estuviereys en lugar, ó en estado que no podays buscar que comer; à la misma comida os buscarà à vosotros, como buscava à los hijos de Israel todos los dias. Pero vosotros quereys estar en el Egipto del pecado, que os tiene cautivo, y cautiva tanto tiempo ha: quereys caminar azia el Infierno à velas tendidas; y que Dios os haga la colza? Esto no puede ser. Dad buelta à la vida, dexad el camino del Infierno, y tomad el del Cielo, y vereys como no os falta cosa alguna: *Psal. 22. 1. Dominus regit me, & nihil mihi deerit*.

1004 Segunda figura. Quiso Isaac dar la bendicion à su primogenito Esau, y dixole, que fuese antes à caçar, y que le traxelle alguna cosa. Mientras Esau fue al monte, vino Jacob, y fingiendo ser Esau, como Isaac era ciego, hurtóle la bendicion. Bendixo, pues, Isaac à Jacob, y dixo desta manera: *Gen. 17. 28. Det tibi Deus de rore calis, & de pinguedine terra*. Dete Dios de las influencias del Cielo, y de la abundancia de la Tierra. Echada así la bendicion, vino Esau con la caca; y conociendo el engaño, pidió al padre, que à lo menos le diese otra bendicion, al qual respondió el viejo, que otra bendicion ya no podia darla, mas para su consuelo, le bendixo tambien con estas palabras: *Ibid. 39. 40. In pinguedine terra, & in rore calis erit benedictio tua*. Vuestra bendicion será de la abundancia de la Tierra, y de las influencias del Cielo.

Nota

1005 Notable caso! Las mismas palabras, que Isaac dixo à Jacob, dixo tambien à Esau. A Jacob dixo: *De rore calis, & de pinguedine terra*. A Esau dixo: *De pinguedine terra, & de rore calis*. Pues si en Jacob fueron bendicion como en Esau fueron antes maldicion, que bendicion? Aora notad. Aunque las palabras fueron las mismas, fué trocado el orden dellas. En la bendicion de Jacob puso en primer lugar los bienes del Cielo, y en el segundo los de la tierra: *De rore calis, & de pinguedine terra*. En la bendicion de Esau puso antes los bienes de la Tierra, y despues los del Cielo: *De pinguedine terra, & de rore calis*. Veis aqui en que estubo ser bendicion la de Jacob, y no ser bendicion la de Esau. Los mismos bienes dados por Dios, ó no dados por Dios, son bendicion, ó maldicion.

1006 Señores míos, todos avemos menester los bienes de la Tierra, y mas los del Cielo: los de la Tierra para esta vida, y los del Cielo para la otra; aunque esta vida es primero que la otra, el buscar los bienes dellas ha de ser al revés. Los bienes de la otra se han de buscar en primer lugar, y los desta en segundo; porque en esto consiste que tengamos bendicion, ó tengamos maldicion. Quien busca primero los bienes del Cielo, y despues los de la Tierra, tiene bendicion; porque logra los de la Tierra, y mas los del Cielo. Quien busca primero los de la Tierra, y despues los del Cielo, ni los de la Tierra, Yo no os digo, que no busqueys los bienes de la Tierra, que ello es de dexarlos; y despreciarlos, es espíritu que Dios dà solo à quien es servido; no os digo, que no los busqueys; solo os digo, que los busqueys por el camino que seguramente los podays hallar, que es buscando en primer lugar los del Cielo, y irviendo à Dios. Servid à Dios, y estad seguros, que es imposible faltar lo necesario. Y fino, vamos à los exemplos.

## §. V.

1007 **Q**uien parece que tenía menos fundamento para tener, que Abraham, à quien mandó Dios salir de su Patria, y vivir desterrado della? Y con todo, porque trató de servir à Dios, y particularmente porque tuvo tanta Fé, y obediencia, que llegó à sacrificarle su hijo, vino à ser tan rico, y poderoso, que siendo necesario socorrer à su sobrino Lot, llevo solo de su casa trecientos y diez y ocho criados. Jacob desamparado, y fugitivo de casa de su padre, y con todo, porque sirvió à Dios, y particularmente, porque fue tan dado à la oracion, y contemplacion, que llegava à luchar con los Angeles, vino à tener tanta hacienda, como él mismo dixo, que aviendo salido de su Patria solo con su bordon: *Gen. 32. 20. In baculo meo transivi Iordanem*. Despues se recogió à ella con la familia de gente, y ganados, dividida en dos escuadrones: *Et nunc cum duobus turmis regre-*

dior. Joseph, vendido para Egipto, y allà esclavo; con todo, porque fue tan casto, que resistió à las instancias, y violencias de su misma señora, vino à tener tanto pan, que no solo sustentó à sus hermanos, y à toda la casa de su padre, sino à todo Egipto, y à todo el Mundo. David, de la menor familia, y el menor de sus hermanos, como él mismo confesava; y con todo, porque fué gran perdonador de injurias, llegó à tanta opulencia, que los tesoros de que testó, no se contaron por mil los cruzados, ni por cuentos, sino por millones. Veis aqui lo que hizo Dios, con ellos; y si acaso no quiere hazerlo con vosotros, no es porque Dios no sea el mismo que era, sino porque vosotros no sois como fueron ellos. Sea el Soldado como fué David; sea el Labrador como fué Jacob; sea el delatado como fue Abraham; sea el delamparado, y perseguido como fué Joseph; y yo os prometo que no les falte Dios con muchos bienes. Pero concluyamos con nuestra prueba, y vamos à la experiencia

## §. VI.

1008 **L**a experiencia verdaderamente parece que tengo contra mi; porque que no ay duda, que vemos muchas personas virtuosas, que padecen grandes necesidades: luego no es verdad, que el camino de tener pan, es servir à Dios. Primeramente, yo he de creer mas al testimonio de David, que al vuestro. Oid lo que dice David: *Psal. 36. 25. Junior fui, etenim senui: & non vidi infum cretillum, nec semen eius quarens panem*. Yo fui mozo, y tambien fui viejo, y nunca vi vn juito delamparado, y à su familia lin pan para la boca. Si vosotros tuvierays los ojos tan alumbrados como David, por ventura diríays lo mismo. Muchas vezes los que nosotros pensamos que son justos, no son justos: otras vezes los que nosotros juzgamos que sirven à Dios verdaderamente, verdaderamente no le sirven, y por ello les falta Dios con los bienes. Ser los hombres vna cosa, y parecer otra, es facil; faltar la palabra de Dios, es imposible. En conclusion. Todos aquellos que parecen buenos, y padecen necesidades, es por vna de dos, ó porque no lo son, ó porque Dios quiere probar si lo son.

1009 Haze vn criado del Rey vna peticion à su Magestad, y dize desta manera: Fulano dize, que es Criado de la Casa de V. Magestad, y porque ha tanto tiempo que sirve, y no se le ha pagado su racion: pide à V. Magestad que mande de mandar se le pague con efecto, y recibirá merced. Responde el Rey por su Mayordomo Mayor: Pruefese, y concederleleha. Lo mismo passa en nuestro caso. Sirve vn hombre, ó vna muger à Dios, veese en necesidad, recurre à aquel Señor, alegale con sus palabras, y con sus promellas, y pidele, que le socorra; y con todo, veemos, que no le socorre Dios luego, y que padee. Qué es esto? Es, que mando Dios

por

probar los servicios, y está haciendo sus probanzas; luego que este justificada, se le concederá con grande abundancia. Christianos, y Christianas de mi alma, si servís à Dios, y sentís falta de lo necesario, esperad que os prueba Dios: Plal. 26. 24. *Expeta Dominum, viriliter age* dize el mismo David, & confortetur cor tuum, & sustine Dominum. Es estilo este de la Casa de Dios. Vedlo en los mismos exmplos. Abraham rico por servir à Dios, pero antes probado con el desierto; Joseph rico por servir à Dios, pero primero probado con el cautiverio; David rico por servir à Dios, pero probado antes con las persecuciones; Jacob rico por servir à Dios, pero antes probado con los trabajos. Y à los del Evangelio sucedió lo mismo. No les dió Christo de comer el primer día, ni al segundo, sino al tercero: *Quia iam triano sustinent me.* Después probó la constancia, y paciencia con que le seguían, entonces les dió el pan milagroso: antes los probó, después los proveyó. En Dios no ay proveer sin probar.

1010 Sabeys, señores, y señoras, por qué Dios no nos provee bien? Porque nos probamos mal, y à quien no le sirve verdadera, y constantemente, no tiene el obligacion de sustentarlo. Somos Christianos, servimos à Dios, vecemos en pobreza, y necesidad, en lugar de servirle mejor entonces, para que nos socorra, tomamos por medio de remediarlos, ofenderle. Quantos y quantas ay, que viendo en necesidad, venden la conciencia, venden el alma, y à vezes el cuerpo? Y qué haze Dios entonces? Como justissimo Juez, en lugar de darles la abundancia, que avia de darles, si perseverasen constantemente, les quita esse poco remedio que tenían, con que vienen à perderlo todo. Porque así como el camino cierto de tener pan, es servir à Dios; así el camino cierto de perder el pan, es desfograrle. No quiero traerlos para esto mas, q dos exmplos en dos Mandamientos, vno de la primera tabla, y otro de la segunda. De la primera tabla el tercero, y de la segunda el septimo.

1011 Dize Dios en el septimo Mandamiento: No hurtarás. Y vosotros con codicia de aumentar hacienda, juntays la agena à la vuestra por todas las artes que podeys. Y qué se figue de aqui? Que por el mismo caso os quita Dios la que tenays, y mas la que acrecentasteys. De los tesoros del Cielo, dezía Christo, tachando los de la Tierra, que no se los come el orin, ni el moño, ni los hurtan los ladrones: Matth. 6. 20. *Thesauros in celo; ubi neque arugo, neque tinea demolitur, & ubi fures non effodiant.* Quales sean los ladrones, yà lo sabemos; pero qual es el orin, ò el moño, y la pollilla de los bienes deste Mundo? El moño es lo ageno. Así como el moño come, y consume los metales; así lo ageno come lo proprio, si se le arrima. Y qual es la pollilla, que tambien lo roe, y lo carcome? La pollilla son las trazas. Bucays mil trazas, è invenciones para juntar lo ageno à lo vuestro; y estas son las que en lugar de acrecentaroslo, os lo roen, y os lo desahazan.

Es lo ageno puntualmente como el vomitorio. Recetaos el Medico vn vomitorio, Y qué os sucede después que lo aveis tomado? Echaislo à el, y todo lo demás que teniays dentro. Así es lo ageno, guardaos de ponerlo en el estomago; porque primeramente, no se os ha de lograr, lo aveis de arrancar, y se ha de llevar tras si lo demás que tuvierays en él. Y ved quan poco basta para hazer estos efectos. Acabar era Rey, tomó à Nabot vna viña, y luego que allegó la viña al Reyno, perdió el Reyno, y tambien la viña. Hizo la viña lo que haze el vino; vomitóla Acab, y con ella todo lo demás.

1012 Cuenta Tito Livio de vn Principe de los Piccinigos, llamado Cures, que queriendole tomar sus tierras Suafitao, Principe de los Ruthenos, él le huvó à las manos en vna emboscada, y mandando quitarle la cabeça, hizo de su calavera vn vaso engatado en oro, en donde bebía, con esta letra: Liv. lib 23. cit. à Fabr. Dom. 8. *post Pent. Quærendo aliena, propria amiser.* Buscando lo agendo, perdió lo proprio. O qué buen recuerdo para la mesa de los Principes, y de los que no lo son! Si en todas las mesas fe bebiera por este vaso, no se comiera en tanta el pan ageno. Y si en el Brasil dieranos en desenterrar calaveras, en quantas pudieramos escribir la misma letra? Cuya es esta calavera? Es de Fulano. Vivió rico, y murió pobre: testó de muchos mil cruzados, y sus hijos piden limosna. Pues qué fué esto? Que ayre malo pasó por esta hacienda? *Quærendo aliena, propria amiser.* Mezeló su hacienda con la agena, perdió la agena, y tambien la suya. Hacienda adquirida con desagrado, y ofensa de Dios, y contra sus Mandamientos, Dios nos libre. El servirle es el verdadero camino de adquirirla, y de conservarla.

1013 Vamos al segundo exemplo de la primera tabla. Dize Dios en el tercer Mandamiento: Guardarás los Domingos, y las Fiestas; y vosotros, porque no se os quede aquel dia sin grangear hacienda, no enviays à Missa à vuestros esclavos; antes mandays, ò quando menos, permitis, que trabajen. Pues sabed, y desengañaos, que todo quanto fe trabaja el Domingo, es destrucción de todo lo que se adquiere en la semana. Os he de dezir aora vn lugar, que ha muchos años que tengo notado para los del Brasil: Lev. 26. 34. *Quando fueritis in terra hostili, sabbatizabit, & requiescet in Sabbatibus solitudinis sue, eo quod non requieverit in Sabbatibus vestris, quando habitabatis in ea.* Si hizierays trabajar la tierra en los dias Santos, y lo la entregará à los enemigos, y entonces guardará la tierra los dias Santos. Preguntemos nosotros à nuestros vezinos de Paraiba, y de Guayana, quanto ha que no se cultivan sus cañas, y que no muelen sus ingenios? Pues qué es esto? Es que están aora las tierras, y los ingenios guardando los dias Santos, que sus dueños antiguamente no dexaron guardar: *Sabbatizabit, & requiescet.*

1014 Es pecado general en el Brasil echar à mo-

moler el dia Santo. Dios dió à la tierra vn dia en la semana para descansar: vosotros no quisteydes que descansasse, y alabaste à Dios vn dia; pues descansarà aora toda la semana, y todo el mes, y todo el año, y tantos años. Señores, por qué os parece que se os mueren los Negros? Por qué pensays que se os huyen, y desaparecen? Por qué pensays que se caen, y arruinan, y están apollillados tantos ingenios? Yo os lo dire. Por el descuydo, y poco zelo della Filigresia. No embiays el Domingo à la Iglesia à vuestros esclavos. Pues que haze Dios? Ya que vosotros no obedecays à mi precepto, y no querays que vuestro esclavo venga vn dia en la semana à la Iglesia, yo le quit. ré la vida, y vendrá à estar toda la semana en el cementerio. Sabeys qué hazen allí vuestros esclavos? Están para oír las Missas, que vosotros no les dexalceys oír. Por codicia de labrar, y grangear mas, mandalceys trabajar à vuestro esclavo el dia Santo. Qué haze Dios? Dexalo que fe haya, y se haga à monte, y que nunca mas parezca; y aora anda holgando siete dias en la semana, porque vosotros no quisteydes que descansasse vno tolo. Por hazer las feys tareas cumplidas, mandalceys echar à moler el Domingo en la tarde. Y Dios qué haze? Dispone que tengays tales pérdidas en el Mar, y en la Tierra, que no podays sustentar la fabrica, y que no molays, ni vna tan sola taréa. Sabeys que haze aora el ingenio apollillado, y cubierto de telarañas? Está guardando los dias Santos, que su dueño no le dexó guardar.

1015 Veys aqui, señores, como está engañada vuestra codicia. Piensa que puede aumentar hacienda, quebrantando los Mandamientos de Dios; y es tan al contrario, que no solo no se adquiere hacienda por este camino, sino que se pierde la que estava adquirida. El camino cierto, y seguro para tener hacienda, es hazer lo que Dios manda; el camino cierto, y seguro para tener pan, es seguir à Christo, como experimentaron los de nuestro Evangelio: *Manducaverunt, & saturati sunt.*

## s. VII.

1016 Hemos dicho el primer arbitrio que prometci, que es para alcanzar el pan: vamos aora al segundo, para alcanzar mucho. O qué punto este para los codiciosos, y avarientos! Si yo consultalle con ellos los medios para acrecentar pan, y para multiplicar hacienda: vnos avian de dezir, que negociar; y mejor que agudo, negociar fuera el Maranhão, porque lo que en Portugal vale dos, aqui se vende por veinte. Este medio fuera muy bueno, si en el Mundo no huviera quatro cosas. Si en Zelanda no huviera Peclitings, si en Argel no huviera Turcos, si en la aguja de marcar no huviera Sueltes, y si en la Costa del Maranhão no huviera baxios. Pero mientras huviere estas quatro cosas, es esse modo de ganar muy arrisgado.

1017 Otros dirán, que es buen medio servir al Rey en algun puesto grande, ó muy junto à él,

ò muy apartado del, porque estos son los puestos en que se aprovechan los hombres. Dize vulgarmente, que al Rey fe ha de tratar como al fuego; ni tan cerca que quemé; ni tan lexos que no caliente. Al revés ha de ser. Del Rey, ó muy cerca, ò muy lexos. Si tenays puesto muy cercano al Rey, todo fe os sujeta, todos vienen à besafaros las manos; y si tenays puesto muy lexos del Rey, todo lo sujetays, y en todo meteyais la mano. Este modo de acrecentar hacienda, no ay duda que es muy prompto, y efectivo, y tambien me atreviera yo à dezir, que era bueno, si en este Mundo no huviera vna cuenta, y en el otro Mundo otra. Si en el oaro Mundo no huviera Inferno, y en este Mundo no huviera justicia, era muy bueno; pero en esta vida cárcel perpetua, y en la otra fuego eterno; en esta vida confiscado, y en la otra quemado, no es buen modo de ganar.

1018 Otros dirán, que para tener mucho, el mejor medio es tenerlo, guardar, llorar, no gastar, morir de hambre, y matar la hambre; porque dizen, que mucho mas crece la hacienda con guardar mucho, que con allegar mucho. Este medio yo confieso que es muy bueno, pero bueno para amontonar hacienda para otros, y no para sí, porque lo que yo guardo, y lo que no gaito, no es mio, es de aquellos à quien yo he de dexarlo, y después han de gaitarlo muy alegremente. Y guardar, y morir de hambre, para que otros vivan, y triunfen, es vna avaricia muy loca.

1019 Pues qué remedio para acrecentar la hacienda, útil, discreto, y con mucha seguridad? El remedio es muy facil, dar de lo que tuvierays por amor de Dios. De manera, que ambos puntos vienen à resumirse en Dios. Quereys tener pan? Servid à Dios. Quereys tener mucho? Dad por amor de Dios. Pues el dar, y el quitar de mas, es camino para acrecentar? Antes parece camino de disminuir. Si fuera dar por amor de los hombres, ó por otro respeto, si que era camino de perder lo que fe da; pero dar por amor de Dios no ay mas cierta negociacion, no ay mas cierto modo de allegar hacienda. Vedlo en nuestro Evangelio: *Vnde enim panes, ut manducet his?* Preguntó el Señor, donde fe hallaria pan para que comiesen todos? Respondió San Andrés, que todos los panes que avia, no passavan de cinco: *Est puer unus hic, qui habet quinque panes.* Y con estos, siendo solo cinco, quiso Christo dar de comer à todos. Pues, Señor, no veys que tenays doze Discipulos que sustentan, y que los panes no son mas que cinco? Si tuvierays mucho pan, entonces estavan bien essas liberalidades; pero siendo tan poco? Antes por esto mismo. Si los Apóstoles tuvieran doze panes, entonces no era necesario mas; pero como no tenían mas que cinco, era forzoso buscar mas breve, ni mas cierto, que darlos à los pobres; y así fue, que los Apóstoles, porque dieron cinco panes, no solo recibieron doze panes, sino doze espuestas: *Duodecim copinos.* Si los Apóstoles fueran de animo avariento, y apocado, y quisieran

ran comerse sus cinco panes, fáltera à menos de medio pan cada vno; pero como cada vno dió su pedazo de pan, quedó con vna espuerta llena. Dezia el Sabio, hablando de vna muger sabia: *Proverb. 31. 20. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Abrió la mano, y estendió las manos. Pero por qué, ó para qué? Porque quando abris la mano para dar por amor de Dios, es necesario abrir dos para recibir: quando lo que days cabe en vna mano, lo que recibis no cabe en dos. Así le sucedió à los Apóstoles. El pan que dieron (que era lo que tocava à cada vno) cabía en tres dedos, y lo que recogió cada vno, no cabía en dos manos; por esto fue necesario tomar espuertas: *Duodecim copinas.*

1020 Todo lo tenemos en vn caso del Testamento Viejo. Acabado el Diluvio, salió Noé del Arca con sus hijos, y todos los animales, y echóles Dios la bendición, diciendo: *Genes. 8. 17. Crescite, & multiplicamini super terram.* Creced, y multiplicad sobre la Tierra. Y qué hizo Noé? *Aedificavit Altare Domino, & tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis, obtulit holocausta.* Levantó vn Altar, y comenzó à degollar de todos los animales, de que era licito hazer sacrificio; y quemólos sobre el. Parece que repentinamente le olvidó aquí Noé de lo que Dios le avia dicho, y mandado. No avia dicho Dios, que creciesen, y multiplicasen sobre la Tierra todos los animales? Pues como los deguella Noé, y quema, y sacrifica sobre el Altar? Mirad. Noé no mató las reses para comerlas, matólas para ofrecerlas, y sacrificarlas à Dios; y para que las cosas crezcan, y se multipliquen, el medio mas cierto, y mas seguro, es darlas à Dios.

1021 Y de qué modo las daremos à Dios? Bendita sea su infinita Magestad, y Bondad, pues se sirvió de enseñarnos por su propia boca, lo que nosotros no nos atrevieramos, ni aun à imaginarlo: *Matth. 23. 40. Quandiu fecistis mihi ex his fractionibus meis minimis, mihi fecistis.* Todo lo que days al pobre, me lo days à mí. Veys Christianos, cómo podeys dar à Dios todo. Todo lo que damos al pobre, lo damos à Dios; y si queréis que vuestras cosas crezcan, y se multipliquen, reparadlas à los pobres. Dos modos ay en el Mundo con que crecen las cosas, y se multiplican mucho; vno natural, ú de arte, como en la labor; otro industrial, como en la mercancia. En la labrança sembrays vna fanega de trigo, cogeyz quinze, cogeyz veinte; y si la tierra es muy buena, cogeyz treinta. En la mercancia empleasteys cinquenta, ganasteys ciento, ganasteys ducientos, y à vezes mas. Todo esto tendreys en la limosna. Dar limosnas, es sembrar, y es negociar; pero con grandes ventajas. Para sembrar, no ay mejor tierra, que las manos del pobre; y para negociar, no ay mejor correspondiente, que Dios. No son consideraciones mias, todo es Fé, y Sagrada Escritura. Vamos à la mercancia.

1022 EN los Proverbios cap. 19. dize así el Espíritu Santo: *Proverb. 19. 17.*

*Faveratur Deo, qui miscetur pauperis.* Sabeyz qué cosa es dar limosna? Quien dà limosna al pobre, dà à cambio à Dios. Pienza el otro, quando dà limosna, que la dà para perderla; y lo engaña, porque la dà à cambio; y dar à cambio, no es perder lo que se dà, antes es acrecentarlo. Quien dà à cambio, siempre tiene su capital seguro, y sobre esto recibe las ganancias. Así le sucede à quien dà limosna, alleguar todo lo que dió, y sobre esto recibe las ganancias. Pero qué ganancias? No como las de los hombres, porque Dios paga mucho mejor. Los hombres, si les days dinero à cambio, os dan, quando mucho, à feys, ó quatro por ciento, y Dios os dà à feys por ciento, fino à ciento por vno: *Matth. 19. 29. Centuplum accipiet, & vitam aeternam.* En el otro Mundo la vida eterna, y en este ciento por vno.

1023 Quereys verlo por la experiencia? Oíd vn gran caso. San Juan Limosnero mandó dar à vn hombre pobre, y honrado quinze libras, dieronle los criados solamente cinco. Al otro dia vino vna muger con vna letra de quinientas libras. Eltrañó el Santo la letra, llamó al Tesorero, preguntóle quanto avia dado. Dixo, que quinze libras; pero replicó el Santo: No puede ser, que Dios paga ciento por vno, y por quinze libras avian de venir mil y quinientas, y aquí no viene mas que quinientas. Confesó entonces el criado su avaricia. Quedaron todos admirados, pero mucho mas, quando oyeron lo que añadió la muger: Yo señor Obispo, tenia intencion de traer mil y quinientas libras, y así lo escrivi ayer en este papel; pero esta mañana no hallé mas, que quinientas, con grande admiracion mia, porque no sabia la causa, y aora la sé. Dezidme, si en el Monte de Piedad de Roma, ó en los Bancos de Venecia se diera à ciento por vno, huviera quien no pusiera allí su dinero? Pues los pobres son los banqueros de Dios. Dafe en aquel Banco à ciento por vno; y siendo nosotros tan amigos de adquirir, no ponamos nuestro caudal en aquel Banco? Pues creedme, que el Banco de Venecia puede quebrar, como está oy menos seguro con la guerra del Turco, y el de Dios no ha de quebrar, ni quebró nunca.

1024 Es buena mercancia la limosna? Pues aun es mejor la labrança. El Ecclesiastes cap. 11. *Eccles. 11. 1. Mitte panem tuum super transcurtes aquas: quia post tempora multa invenies illum.* Sembrad vuestro pan en tierra regada con aguas, y yo os prometo que aunque parezca perdida, lo hallareys despues. Qué tierra es esta regada con aguas, dize San Basilio, fino las manos de los pobres? Están los pobres llorando su miseria, y regando sus manos, así como la Magdalena regava los pies de Christo; pues en esta tierra, regada así, sembrad vuestro pan, y veréys quan abundantemente lo recogeys. El Hebreo dize: *Mitte panem*

*tuum super faciem aquarum.* Sobre la cara de las aguas; y yo digo, sobre el agua de las caras. Está la vida, y la donzella honrada padeciendo necesidad, puede llorar, pero no puede pedir, porque es noble: la están corriendo por las mexillas abaxo las lagrimas; pues *Mitte panem tuum super faciem aquarum.* Sembrad allí vuestra limosna, sembrad allí vuestro pan, y veréys quan bien os rinde la sementera, porque no ay tierra mas fértil. Sembrad vuestro pan en esta Tierra, y veréys que os rinde mas de ciento por vno. San Paulino Obispo, antes de serlo, fue calado: pidióle limosna vn pobre, dixo à la muger, que le diese dos panes que avia en casa; pero ella no dió mas que vno. Al otro dia llegó vna barca remitida al Santo, y juntamente la noticia de que otra, que venia con ella, se avia perdido. Admiróse, no de la que llegó, sino de la que se avia perdido: la muger entonces confesó, que no avia dado los dos panes, sino vno solo. Pues esse que dieste nos traxo la barca de pan, que llegó à salvamento; y el que dexaste de dar echó à fondo la que se perdió. Quantas vezes perdéys mucho pan, porque no days vn pan? En las otras Tierras cogele el trigo à fanegas, aquí à barcadas.

1025 Pues, señores, si tenéys tan buena tierra en que sembrar, por qué la dexays estar muchas vezes yerma, y sin labrar? San Joachin, cuyo dia celebramos oy, repartió su hacienda en tres partes, y vna era para los pobres. Con menos me contento. Aquel Sembrador del Evangelio sembró en quatro partes; y en las piedras, en las espinas, en el camino, y en la tierra buena. Ya que se siembra tanto en las espinas, que son los vicios; ya que se siembra tanto en la calle, que es la vanidad, ya que se siembra tanto en las piedras, que es lo que se llevan los ingratos; por qué no se sembrará la quarta parte en la tierra buena, que son las manos de los pobres? Por qué no se sembrará alguna parte de los bienes en esta tierra buena, que multiplica ciento por vno? *Luc. 8. 8. Fecit fructum centuplum.*

## s. IX.

1026 A Ora, señores, el tiempo en que se haze esta labor, es este de Quaresima. Este es el tiempo de sembrar. No faltan pobres. Para que ponfays que se hizo la Quaresima? Para dos cosas, para ayunar, y para dar limosna. Lo que aora diré es de San Agustín, de San Am-

brofio, y de todos los Doctores. En los dias que no son de ayuno comemos dos vezes, comemos à medio dia, y cenamos à la noche; en los dias que son de ayuno, comemos vna vez sola, comemos à medio dia, y no cenamos à la noche. Y para qué? Para que demos à los pobres lo que aviamos de cenar. Ayunar, y guardar pan, no es abstincencia, es avaricia. Pues así como la avaricia quita el merito al ayuno, la limosna lo acrecienta. Demos limosna, y todos, que todos la pueden dar. Los que tienen mucho, den delo mucho; los que tienen poco, de lo poco; los que no tienen que dar, tengan paciencia de no tener, y deseo de poder dar por amor de Dios.

1027 Bien sé que ay mucha caridad en esta Tierra, pero no puedo dexar de extrañar vna muy grande falta que ay aquí. Es posible, que en vna Ciudad tan noble, y Cabeça de vn Estado, no ay vn Hospital, y que la Misericordia no sirva mas, que de enterrar los muertos? Atendad à lo q ha de dezir Christo en el dia del Juizio: *Matth. 25. 34. Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum: Ego enim, & dedistis mihi manducare: sed, & dedistis mihi bibere: hospitem eram, & collegistis me: infirmus, & visitastis me.* Notad primero, que no hizo mencion del entierro de los muertos, porque la principal misericordia es con los cuerpos vivos: *Escrivi scribi.* Segundo, que hizo mencion de la Casa de Hospitalidad para los Peregrinos, y enfermos: *Hospes, infirmus.* Tercero, que no dixo, fueron enfermos los otros, sino yo soy el enfermo: no dixo, fueron Peregrinos los otros, sino yo soy el Peregrino, y me hospedasteys, y me visitasteys. Pues sería bien que vieseis Christo à esta Ciudad con hambre, con sed, Peregrino, enfermo, y no huviese vna casa en donde hospedarle? Mejor fuera no aver en la Misericordia Iglesia, que no aver Hospital; porque la Imagen de Christo, que está en la Iglesia, es Imagen muerta, que no padece: las Imagenes de Christo, que son los pobres, son Imagenes vivas, que padecen. Sino huviere otro modo, convirtale la Iglesia en Hospital, que Christo será muy contento de ello. Hazed casa à los pobres, que Dios os hará casa à vosotros; quitad de vuestras casas con que hazerla, q Dios echará sobre ellas vna bendición, como la que oy echó sobre el pan de los Apóstoles, con que todo se acrecienta, y se multiplique con grandes aumentos de bienes, temporales, y de gracia. prendá de la Gloria; *Ad quam, &c.*